

Lugares para la **vida**, lugares para las **personas**.



Para saber más

Este proyecto de Red de espacios pretende ser una alianza entre la gente y la naturaleza, como un compromiso solidario en busca de un beneficio mutuo.



natura
2000



La Red Natura 2000 es una alianza entre la gente y la naturaleza.

Es todavía frecuente la asociación del término "conservación de la naturaleza" con reservas naturales estrictas donde las actividades humanas son sistemáticamente excluidas. Sin embargo, la forma de en que trabaja Natura 2000 es diferente. No pretende establecer santuarios para la vida silvestre. Reconoce que los seres humanos somos parte integral de la naturaleza.

De hecho, entre los hábitats que son importantes y necesarios para la vida de algunas especies, hay algunos en los que las actividades del ser humano son imprescindibles, ya que son las que crean algunas de las condiciones que esas especies necesitan para vivir. Muchas de estas actividades ya no son rentables para la gente que allí vive. Por eso Natura 2000 no solo trata de proteger la vida silvestre, sino que también se propone mejorar la calidad de vida de las personas y de apoyar especialmente las actividades tradicionales que son buenas para la biodiversidad. Y para conseguirlo, se ha decidido que los lugares Natura 2000 tengan prioridad a la hora de obtener ayudas para la conservación y el desarrollo sostenible.

Por eso, mientras ciertamente existirán algunos lugares donde la actividad humana esté limitada por la presencia de especies y hábitats raros o muy escasos, en la mayoría de los lugares Natura 2000 la actividad humana continuará, teniendo la precaución de que esa actividad no perjudique a las especies y hábitats naturales presentes. Para ello cualquier nuevo proyecto o actividad que pueda afectar de forma apreciable a las especies o hábitats, debe ser evaluado para conocer si va a causarles efectos adversos y, en su caso, poner remedio antes de que estos ocurran.

De esa manera, Natura 2000 apoya el desarrollo sostenible. Su objetivo no es parar la actividad económica, sino buscar la manera de que ésta tenga lugar a la vez que se salvaguarda la biodiversidad vasca y europea. Para ello es fundamental que quienes viven y trabajan en Natura 2000 participen en las decisiones. Propietarios y propietarias, ayuntamientos, empresarios y empresarias, asociaciones conservacionistas, comunidades locales y cualquier ciudadana o ciudadano preocupado por nuestra herencia natural y nuestra biodiversidad tiene un papel importante que desempeñar en el desarrollo de este proyecto colectivo en construcción que es Natura 2000.

Un caso interesante: la vaca terreña vuelve al monte

Hace un siglo, la vaca terreña predominaba en toda Araba. Hace dos décadas, apenas si quedaban cien ejemplares. Adolfo Martínez de Santos ha apostado por la recuperación de una especie bovina mucho menos rentable que otras foráneas, pero que les permite poner en práctica un estilo de vida en constante equilibrio con su entorno rural. Entre los prados verdes de Gorbeialdea y el cereal marrón de Valdegobía, vuelve a campar la vaca terreña, una raza dura, adaptada a las condiciones ecológicas de los pastos vascos, que se mantienen gracias al pastoreo extensivo.

Adolfo cree en lo que hace. Cuando a finales de los años 80 comenzó a recuperar esta especie, los poco más de 150 ejemplares que quedaban apenas guardaban el estándar racial de antaño. Pero gracias a los esfuerzos de ganaderos como Adolfo, hoy la vaca terreña empieza a salir a flote, y no precisamente por su rentabilidad. Su apuesta por esta raza es en realidad una apuesta por una filosofía de vida. Las ayudas que recibe no cubren la diferencia de rentabilidad con otras razas más productivas, pero inadecuadas para el manejo extensivo que se necesita para conservar la riqueza biológica de los pastos montanos vascos. La terreña está genéticamente muy bien adaptada a una zona donde se pasa muy rápidamente de estar dos meses cubiertos de nieve a empezar a sufrir el calor y el viento sur y dejarlo todo torrado.

Respetando el ciclo natural del animal se obtiene una sabrosa carne de calidad y diferente a otras, que vende por encargo. Ha tenido ofertas para suministrar carne, pero decidió dimensionar su explotación de forma que pueda tener un sueldo, que estos animales estén respetuosamente donde tienen que estar y que pudiera controlar la calidad de la carne. Adolfo trabaja para Natura 2000. A sus dos hijos parece que les gusta el oficio. Buena noticia, pues sin relevo se pierde la ilusión. El futuro estaría más asegurado si las instituciones también trabajarán para que Adolfo y otros ganaderos puedan seguir llevando sus vacas terreñas a los pastos alaveses.

Extracto del artículo "La vaca terreña se vuelve a echar al monte". Joseba Vivanco, GARA (22 de marzo de 2009)

Un proyecto colectivo a nivel europeo.

Natura 2000 no es una imposición de las autoridades comunitarias, sino una decisión de los ciudadanos y ciudadanas europeas. Un reto común que hemos asumido y en el que nos jugamos nuestro bienestar y el de las generaciones venideras.

La sociedad vasca no está solo en este empeño. Mucha gente trabaja en los veintisiete países de la Unión Europea para hacer que Natura 2000 sea una realidad.

Las personas que se dedican a la agricultura, ganadería, silvicultura, empresarias y empresarios turísticos, y todo tipo de agentes económicos trabajan ya junto a las autoridades y representantes sociales en beneficio propio y en beneficio de todos. Implicándose, a lo largo de toda la Unión Europea, en proyectos de conservación y adoptando formas de trabajar compatibles con el mantenimiento de nuestra biodiversidad.

